

Gema Mestre  
Varela  
y Damarys  
Figuroa Mestre

*Algunos usos verbales  
en el habla campesina  
de la región central de  
Cuba*

Desús Orta Ruiz, el Indio Naborí, destacado cultor de la décima campesina en Cuba, emite sus criterios sobre el habla popular en el libro *Hablar sobre el hablar*, los que en cierto sentido justifican la selección del habla campesina: «Para mí, sin embargo, el tesoro del habla popular cubana no está en la mala herencia del hablar del lumpen proletario, ni en las malas palabras usadas indiscriminadamente, sino en ese hontanar de símiles, imágenes e hipérbolos que nuestro pueblo crea y que, sin duda, enriquece nuestra poesía. Miles de ejemplos podría citar, pero baste esta expresión campesina que Federico García Lorca firmaría con orgullo: “Hoy el cielo está *empedrado* y parece que va a *desgajarse* en lluvia.”» (:184)

Estudiamos algunos aspectos relacionados con el verbo por la relevancia que mantiene en la comunicación y específicamente los pasados más empleados: pretérito simple, copretérito y antepresente o pretérito perfecto. Aunque nos detenemos en los tiempos mencionados aparece inicialmente una descripción de modificaciones que atañen al verbo en el enunciado; entre las más frecuentes hallamos:

- Prótesis vocálica en verbos de la primera conjugación: alevantar, ajuntar, aprobar.

Las fiestas de 15 no se usaban, lo que se *ajuntaban* sí, cuando las navidades que habían sí, se *ajuntaba* toda la juventud.

- Aféresis silábica: tuvo en lugar de estuvo, -bía en lugar de había.

Mi papá *tuvo* en eso, pero yo no sé mucho.

[15]



- Síncopa de d en el participio.  
Yo había *cumplío* mi trabajo.  
Cuando tú te ves *apurao* te agarras hasta de un clavo caliente.
- Falta de diptongación de la sílaba tónica en formas verbales del presente del modo indicativo: *restrego*, *frego*; esto ocurre por analogía con el verbo *entregar*.  
Tú *restrega* aquí igual que el estómago; me gusta *restregar* el estómago.
- Diptongación: empleo de *uelío* en lugar de *olido*.  
Yo había *uelío* una *biajaca* en casa de un vecino.
- Empleo de la tercera persona del singular del presente del verbo *haber* en lugar de la primera persona, en el antepresente del modo indicativo.  
Yo *ha* pasao por muchas cosas; *ha* visto. Otras, me han *contao*.
- Cambios de letras: *cuídete* en lugar de *cuídate*, *venemos* en lugar de *venimos*, *escureció* en lugar de *oscureció*, *váyanos* en lugar de *vayamos*, *parezco* en lugar de *padezco*.
- ¿Le decían algún *piropo*?  
Hombre, claro que sí. Oye, mira que está hermosa, está elegante. *Cuídete*.  
Tú lo que tienes es *padrejón*. Yo *parezco* de *padrejón*.  
Se *formó* una *tronamenta* y se *escureció* todo.
- Traslados acentuales: *váyamos*, *véngamos*, *hágamos*  
Cuando *véngamos* de la *siembra* se *arregla* todo.
- Infinitivos terminados en -l, *bebel*, *entregal*, *torcel*.  
Nos *van* a *entregal* la *divisa* porque *cumplimos*.
- En el pretérito del modo indicativo se registra la forma *trajieron*; *maldecir* asume las formas del tema de presente: *maldecí*, *maldició*; así también tenemos *andar*, *andé*, *andantes*.
- En algunas oraciones condicionales la prótasis se construye en pretérito de subjuntivo y la apódosis en copretérito de indicativo o en pospretérito.  
Si tú *entraras*, yo me *salía*.  
Si *tuvieras* los *bueyes*, *podrías* *arar*.
- Construcciones con valor perifrástico.  
Yo *meto* mano a *detallar* a *ustedes* y me parece que se nos *pone* el *sol*, y no *acabo*.  
Yo *pegué* a *comer* un poco de *vianda* con *biajaca*.

[16]



Tenía concretado en la mente el olor.  
- Usos preposicionales. Se usan preposiciones donde no deben emplearse, o se utilizan otras que no son las que convienen: *ir en* en lugar de *ir a*; *ayudar de* en lugar de *ayudar en*; *requerir de* en lugar de *requerir*.

Voy en casa de Esperanza.

La edad mía me la requirió de estar aquí cerca.

Me llevo bien con todo el mundo y trato de ayudar a todo el mundo de lo que pueda.

Muchos de estos usos son antiguos y se emplearon en distintas regiones de España, por ello Argelio Santiesteban señala que: "El habla popular cubana, en especial la del campesino, es un arcón repleto de sabrosas antiguallas [...] monedas en curso en nuestros campos, se hallan por doquier en la obra de los clásicos" (:10).

### Los tiempos verbales

El presente, el pasado y el futuro son las modalidades temporales que corresponden a las ideas de simultaneidad, anterioridad y posterioridad. El presente se opone al pasado por una parte y al futuro, por la otra. Según Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, el presente "expresa la significación del verbo en la época en que se habla, pero no es necesario que la acción ocurra en la actualidad" (:151)

El pasado es el tiempo más rico en matices temporales o aspectuales, por lo que ofrece la posibilidad de realizar un análisis más completo y diverso a acciones ya ocurridas.

No se aprecian diferencias desde el punto de vista temporal entre el copretérito y el pretérito en cuanto a la mayor o menor lejanía de la acción pasada; aunque conviene destacar que el copretérito tiene un marcado carácter relativo. El antepresente expresa una acción concluida en el pasado en relación con el presente y el resultado de esta acción.

*El pretérito imperfecto o copretérito*

Expresa la existencia de un hecho en el pasado; una acción pretérita en su transcurso, como en el presente, pero coincidente con otra acción pasada. Tiene un característico valor imperfectivo o durativo. En el habla coloquial campesina es muy empleado en narraciones de hechos reales o ficticios y en descrip-

[17]



ciones. La coexistencia temporal que hemos referido ocurre entre copretérito-copretérito, pretérito-copretérito. Un análisis de los datos evidencia la preferencia por la primera correlación. De 2 374 formas analizadas el 80 % pertenece a la relación copretérito-copretérito. Observemos esta preferencia en el texto siguiente:

Mira, cuando ello eran chiquitos, yo habían veces —yo pasé trabajo, pasé mucho trabajo— yo habían veces que hacía algo de almuerzo y se lo dejaba a mi esposo. Yo iba pa'l río y me llevaba los más chiquito, bueno, me llevaba los que tenía ¿no? Y entonces yo, mientras yo lavaba en el río, ellos jugaban, pescaban pececitos, se ponían a tirarle piedras a los pájaros. Entonces después sobre las doce y pico por ahí, cuando él soltaba me llevaba el almuerzo.

*Relación copretérito-copretérito*

Adverbios de tiempo, expresiones temporales y perífrasis verbales con gerundio, refuerzan el sentido durativo.

Yo *siempre* enyugaba los bueyes y me *iba* por la madrugá. La anédocta que tengo del trabajo es que cuando yo *estaba entregando* la costura a los obreros me fui de cabeza con costura y to' pa' arriba de los banquitos.

*Relación pretérito-copretérito*

Yo vivía primero en Rincón Naranjo. Cuando nos *mudamos* pa' quí' pa'l taller, eran poquiticas casas, poquiticas.

Bernard Pottier refiere, acerca de los valores del copretérito: El copretérito es un inactual de coincidencia, con valor de presente en el juego del niño "Tú eras el rey", o valor de pasado en "Se casó cuando tenía 22 años" (plano secundario imperfectivo). De esta imperfectividad ligada al inactual derivan los efectos de sentido como la "duración", o "lo irrealizado" ("por poco lo mataba"). (: 122)

*El pretérito o pretérito perfecto simple. El antepresente o pretérito perfecto compuesto*

El pretérito expresa una acción pasada sin precisar si el hecho quedó consumado o no. Aparece en las narraciones para representar una sucesión de hechos.

Estudié aquí en el seminternado; después fui para una ESBUC que hay en La Herradura; allí hice noveno grado; después pedí el Pre y fui para Mártires; no terminé porque me casé. Comencé la facultad obrera por la noche.

[18]





El antepresente indica una acción que acaba de efectuarse, la acción pasada que guarda relación con el presente, o cuyas consecuencias o resultados se muestran en el presente. Mas, cuando el hablante produce sus discursos, a veces no tiene en cuenta tales rasgos y altera los valores propios de algunos tiempos. ¿Cómo se manifiestan en el habla estas diferencias? ¿Existen otros aspectos que inciden en estas denominaciones?

Resulta conveniente distinguir el empleo de estos tiempos limitados por complementos temporales, y su uso sin estos. Examinaremos los ejemplos consignados a continuación, en los que ambos tiempos verbales aparecen modificados por diferentes circunstancias temporales:

*Adverbios y locuciones de tiempo*

Yo no sé lo que le pagaría mi hermano, pero él arregló a fin de la enfermedad, porque *antes* no quiso arreglar.

*Ya* ellos estudiaron y *entonces* nos mudamos pa'quí.

*Hasta aquí* no he tenido problemas ninguno con ellos.

Yo *nunca* le ha tenido miedo al campo.

*Sintagmas nominales*

Siempre ella no hablaba de otra cosa, que *tal día* me tiré por tal la'o; que *tal día* me salió un hombre sin cabeza.

Eso yo no lo he visto *en mi vida*.

*Oraciones*

*Mientras yo estaba cocinando*, él se presentó aquí.

Se formó una tronamenta y se escureció todo *como a las dos de la tarde*.

En la muestra precedente tanto los hechos formulados en pretérito como en antepresente están situados antes del momento del habla, aunque en segmentos temporales distintos. Los complementos de tiempo que acompañan con mayor frecuencia el antepresente son: *nunca, jamás, en mi vida* y otros equivalentes. La construcción indica que la acción se ha realizado en un período de tiempo que comprende el momento presente del hablante.

Los adverbios y expresiones que se encuentran con el pretérito excluyen el momento del habla. Entre los más utilizados señalamos: *antes, después, ayer, ya, entonces, hace años (meses), el mes (año) pasado, aquel día (tiempo), una vez*.

Sobre esta problemática expone E.A. Llorach en *Gramática de la Lengua Española*:

[19]



“No se trata, pues, de que los hechos comunicados sean más o menos próximos al acto de habla, sino de que, explícita o implícitamente, el hablante los inserte en un período común o ajeno a ese momento. Por ejemplo, si se dice *no ha venido esta mañana* o *No vino esta mañana*, ello es consecuencia de que “esta mañana” se considere parte del “hoy” en que se habla o se sienta como opuesto a la “tarde” en que se dice ese enunciado (:210)

Veamos este ejemplo en el que la acción del tiempo compuesto se ha realizado en un momento impreciso del lapso de tiempo comprendido entre un punto del pasado y el momento presente en que se emite la palabra; aquí está considerado el presente.

Hay bastante porque ante no había nada aquí [...] tenemos muchas cosas, hicieron todos esos edificios nuevos, han hecho muchas cosas que ante no había ná de eso.

Así, el perfecto compuesto nos da la idea de un presente ampliado hacia el pasado: la línea ideal del presente gramatical se prolonga hacia los hechos pasados. Por el contrario, la forma simple nos indica una acción producida en un punto o línea excluidos del que llamamos presente ampliado (Alarcos: 29)

Notamos que los tiempos pretérito y antepresente utilizados sin adverbios o construcciones temporales que precisen el tiempo en que la acción se realiza, poseen un valor análogo al que tienen modificados por expresiones temporales.

1. Muchos han dejao la escuela porque no le gusta.
2. Desarrollo sí ha tenido porque ... mi mamá hace los cuentos de que aquí antes no había nada de eso.
3. Aquí se han quedao muy cortos en los casos.
4. Resbalé y parece que fue los zapatos y me caí de espalda. Caí y se me hizo la fractura.
5. Sí, trabajé en el campo.
6. Nos conocimos, fijate, por una fotografía.

Los ejemplos 1, 2 y 3 se enmarcan en una perspectiva de presente; carecen de una circunstancia temporal que lo indique, pero se siente implícito el complemento que significa: *hasta este momento, hasta hoy, hasta ahora*.

En los tiempos pretéritos correspondientes a los ejemplos 4, 5 y 6 se evidencia una perspectiva de pretérito. Los hechos pasados terminan en el pasado.

Otros elementos influyen en el uso de uno u otro tiempo. Ante una misma acción el hablante puede seleccionar de acuerdo con

[20]



su sentimiento personal, al valorar la acción como ocurrida en el pretérito, frente al presente o en el presente ampliado. Otro factor a considerar es el propio sentido del verbo.

Ambos se pueden presentar con carácter durativo, puntual o reiterativo; el tiempo simple puede interferir el “ahora” del hablante por distintas razones:

Y es este momento cuando se apareció.

Ahora te salió con ese recado.

En ambos enunciados aparecen complementos temporales.

Ya empezó la recogida.

Pasaron la raya roja.

El contexto refiere situaciones que acaban de suceder. La información se ofrece después de transcurridos pocos minutos de realizadas las acciones.

El antepresente puede aparecer sin considerar el presente.

Hace muchos años hemos comío mal.

El análisis de la muestra nos hace afirmar que los tiempos copretérito, pretérito y antepresente tienen total vigencia en el habla campesina, aunque con cierta preferencia en el uso del copretérito. Estos tiempos coinciden al expresar hechos anteriores al momento en que hablamos. El copretérito, en su transcurrir; el pretérito y el antepresente, transcurridos. La diferencia que hay entre estos estriba en la extensión que concede el hablante al momento presente en que habla.

## Bibliografía

Alarcos Llorach, Emilio: *Estudios de gramática funcional del Español*, 3ª edición, Editorial Gredos, Madrid, 1982.

\_\_\_\_\_: *Gramática de la lengua española*, Espasa Calpe S.A., Madrid, 1999.

Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña: *Gramática Castellana*, segundo curso, décimosexta edición, Editora del Ministerio de Educación, La Habana.

Pottier, Bernard: *Gramática del español*, Ediciones Alcalá S.A., España, 1975.

Roca Pons, José: *Introducción a la gramática*, tomo II, Edición Revolucionaria, La Habana, 1968.

[21]





Rodríguez Calderón, Mirta: *Hablar sobre el hablar*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1985.  
Santiesteban, Argelio: *El habla popular cubana de hoy*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1985.



[22]

